

¡Que bueno!

Antonio Ortiz

Fresas

Feliciano es impresionantemente optimista. Entre las miles de anécdotas que se cuentan de él, allá en su natal Irapuato, está la de cuando era chofer de una cooperativa agrícola y lo enviaron a entregar un tráiler de cajas de fresas a la central de abastos de la Ciudad de México.

Al inicio del viaje, en la madrugada, cuando no había ni recorrido 5 km de repente se ponchó una llanta del tráiler; al no traer llanta de refacción y calcular que la vulcanizadora más cercana se encontraba a 1 km de distancia, Feliciano pensó: “Qué bueno, la llevo rodando hasta la vulcanizadora y así hago un poco de ejercicio”. Ya reparada la llanta y de nuevo en camino,

tele, él aprovechó para estrenar la pequeña radio de bolsillo que le habían regalado. Encendió la radio y se puso a escuchar un programa de concursos en el que sorteaban una casa de lujo totalmente amueblada como premio principal, y una lectura de cartas con la famosa tarotista Madame Galáctica como premio de consolación, a los cuales se podía acceder “enviando su respuesta por sólo 100 pesos en un mensaje sms al teléfono...” si se contestaba a una sencilla pregunta: “Supongamos que usted tiene 13875 pesos y debe repartirlos a una larga fila de personas de tal manera que a la primera persona le da 5 pesos, a la segunda 10, a la tercera 15, a la cuarta 20 y así sucesivamente hasta acabarse todo el dinero. ¿A cuántas personas de la fila le tocará el reparto de este dinero?”.

Quién sabe si el concurso estaba amañado de origen o qué, lo cierto es que si bien Feliciano envió casi instantáneamente la respuesta correcta por sms, también casi instantáneamente recibió un mensaje del programa de radio diciéndole

a la entrada de la ciudad hace muchísimos años: Lucía, María, Verónica, Andrea, Gabriela y Georgina.

Lucía no atendía el puesto de enseres domésticos, María no atendía el puesto de frutas y verduras, pero sí lo atendía Verónica. Andrea no atendía el mismo puesto que Gabriela, aunque María atendía el mismo puesto que Lucía”. Y agregó Madame Galáctica: “Al salir de aquí, te vas a encontrar con 3 mujeres: Rosa, Araceli y Raquel. Cada una llevará algo que acaba de comprar: Rosa una canasta de fresas, Araceli una bolsa con un pescado y Raquel un molcajete. Solo una de ellas acaba de comprar algo que hace muchos años vendía su tatarabuela Georgina, y ella será la mujer con la que serás increíblemente feliz si le llevas una serenata la próxima noche de Luna Llena”.

Cuando Feliciano volvía a su casa se encontró con Rosa, Araceli y Raquel; cada una llevaba en las manos lo predicho por la tarotista. Feliciano no recordaba bien lo que dijo Madame Galáctica, pero pensó: “Qué bueno, puedo llevarle serenata a la que más me gusta”.

Si años después, Feliciano estaba felizmente casado con la descendiente de Georgina, **¿a quién le llevó la serenata?**



no había transcurrido ni media hora cuando un fuerte olor a diesel le indicó a Feliciano que el tanque tenía una fuga. Al detener el camión junto a un río que cruzaba la carretera y observar el agujero de la fuga, Feliciano pensó: “Qué bueno, taparé el agujero con una masita de jabón y azúcar y luego me doy un buen baño en el río”. Y así prosiguió el viaje de Feliciano a la Ciudad de México, con muchas calamidades y él viéndole siempre a cada una el lado bueno. Ya casi al llegar a la central de abastos, unos asaltantes lo detuvieron y le confiscaron parte de su cargamento de cajas de fresas. En cuanto los ladrones se fueron, Feliciano pensó: “Qué bueno que solo se llevaron 400 cajas, ya que así sigo teniendo el doble de las que tendría si se hubieran llevado 800 cajas”.

¿Cuántas cajas de fresas transportaba Feliciano al inicio de su viaje?

Consuelo

En otra ocasión un rayo hizo que la televisión de Feliciano se estropeará, pero en lugar de deprimirse por no poder ver la

que aunque su respuesta era la correcta, no había sido el primero en responder, por lo que se hacía acreedor al premio de consolación. En cuanto leyó este mensaje Feliciano pegó un salto de alegría al pensar: “¡Voy a conocer mi futuro!”.

¿Cuál fue la respuesta que envió Feliciano en el mensaje sms?

Serenata

Al llegar Feliciano con la famosa tarotista Madame Galáctica, esta esparció las cartas del tarot sobre una pequeña mesa y se las comenzó a leer: “Aquí veo a la mujer de tus sueños y con la que serás inmensamente feliz. Ella es tataranieta de una de las 6 mujeres que, por parejas, atendían los 3 puestos del mercado que estaba

Soluciones al número anterior

Súbale. Después de plantear el sistema de ecuaciones adecuado, se encuentra que el costo del pasaje era de 5 pesos, que había 40 pasajeros en el pesero al momento de pararse frente a la escuela y el total de dinero que perdió Pepe fue de 2 000 pesos.

Compañeros conductores. Para llevar a cabo su plan, Pepe tendría que contratar a 53 222 400 conductores, ¡casi la mitad de habitantes del país!

Llama y gana. Se trata de una ilusión óptica, ya que aunque ambos triángulos tienen la misma área, la suma de las áreas de las figuras que los conforman en ambos casos no coincide con su área total.